



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

El episodio de El Niño de 2015/2016 ha superado su intensidad máxima pero es aún un episodio fuerte, que sigue influyendo en las características climáticas a escala mundial. Se prevé que seguirá debilitándose en los próximos meses y, según algunos modelos, se volverá a unas condiciones neutras de El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) durante el segundo trimestre de 2016. Las temperaturas de la superficie del océano en las partes central y oriental del Pacífico tropical superaron con creces la media en más de 2 grados Celsius a finales de 2015, lo que demuestra que el episodio de El Niño de 2015/2016 es uno de los más fuertes jamás registrado, comparable a los episodios de 1982/1983 y de 1997/1998. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales seguirán vigilando el declive de este episodio de El Niño y evaluando los probables efectos locales.

Durante enero y principios de febrero de 2016 las temperaturas de la superficie del océano en las partes central y oriental del Pacífico tropical superaron la media en más de 2 grados Celsius, lo que significaba que se trataba de un episodio muy fuerte de El Niño. Como suele ser el caso, durante este episodio de El Niño las temperaturas del océano alcanzaron su máxima desviación de la media en noviembre y diciembre, pero desde entonces han disminuido en casi medio grado.

Los indicadores atmosféricos de El Niño han mantenido una intensidad fuerte y una misma tendencia durante los últimos meses, a saber, una presión atmosférica más baja en las partes central y oriental del Pacífico tropical, el debilitamiento en el Pacífico de los vientos alisios de las capas bajas, una nubosidad superior a la media y un aumento de la precipitación cerca de la línea internacional de cambio de fecha y al este de la misma. Tradicionalmente, los episodios de El Niño alcanzan su máxima intensidad entre el mes de octubre del año en que empiezan y enero del año siguiente, y es frecuente que persistan hasta bien entrado el primer trimestre de ese año, antes de que vuelvan a darse unas condiciones neutras. Este episodio de El Niño ha venido siguiendo una

pauta temporal similar pero, debido a su intensidad, probablemente continúe hasta bien entrado el segundo trimestre de 2016.

Durante los últimos nueve meses las temperaturas bajo la superficie del Pacífico tropical, al este de la línea internacional de cambio de fecha, han sido significativamente superiores a la media, como consecuencia de varios períodos de debilitamiento de los vientos alisios. Últimamente, se ha producido un descenso de esas temperaturas subsuperficiales, una vez que El Niño alcanzara su máxima intensidad, pero todavía se mantienen muy por encima de la media. Se prevé que, a causa del exceso de calor subsuperficial persistente, las temperaturas sigan siendo muy superiores a la media durante el primer trimestre de 2016. Un debilitamiento especialmente acusado de los vientos alisios en el Pacífico tropical central en enero de 2016 provocó un ligero repunte de las temperaturas bajo la superficie. Este calentamiento adicional de la subsuperficie podría traer consigo un incremento de las temperaturas de la superficie del mar en el extremo oriental del océano Pacífico tropical a finales de febrero o en marzo.

Actualmente, todos los modelos de predicción dinámica y estadística considerados predicen que la media trimestral de las temperaturas de la superficie en las partes central y oriental del océano Pacífico tropical descenderá en los próximos meses, aunque tres cuartos de los modelos predicen que esa media trimestral se mantendrá al menos +1.0 grados Celsius por encima de lo normal durante toda la temporada de marzo a mayo. Es muy probable que las actuales temperaturas oceánicas, superiores a la media en las partes oriental y central del Pacífico tropical, desciendan pero se mantengan en los niveles de un episodio de El Niño de intensidad moderada a fuerte durante todo el mes de febrero y parte de marzo, antes de descender hasta niveles de un episodio de El Niño entre débil y moderado durante abril y entrado mayo.

La intensidad máxima media trimestral, que indica que la temperatura de la superficie del mar supera en más de 2 grados Celsius a la media durante los últimos meses de 2015, hacen que este episodio de El Niño sea comparable a los anteriores episodios de gran intensidad de 1982/1983 y 1997/1998. Si bien las temperaturas máximas oceánicas fueron prácticamente igual de elevadas que las del episodio de 1997/1998, otros aspectos del actual episodio de El Niño han sido algo menos excepcionales, como las temperaturas de la superficie del mar en el tercio oriental del Pacífico tropical y la extensión hacia el este de una nubosidad y precipitación más intensas a lo largo del ecuador. Se necesita un análisis retrospectivo más detallado de las características oceánicas y atmosféricas de este episodio de El Niño para poder establecer de manera más integral su intensidad con respecto a otros episodios anteriores de suma intensidad. No obstante, en general se considera que este episodio es muy intenso. En los próximos meses se vigilarán de cerca las condiciones oceánicas y atmosféricas en el Pacífico tropical a fin de evaluar mejor la tasa de disipación de este episodio.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. Además, no existe necesariamente una correspondencia estrecha entre la intensidad de un episodio de El Niño y sus efectos climáticos a escala regional. A escala regional, las proyecciones estacionales deberán tener en cuenta los efectos relativos tanto de El Niño y La Niña como de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, el estado del océano Índico, la temperatura del sureste del Pacífico o de la superficie del Atlántico tropical pueden tener consecuencias en el clima de las zonas terrestres adyacentes. A escala regional y local puede encontrarse información aplicable en las predicciones climáticas estacionales regionales o nacionales, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- En febrero de 2016, los indicadores oceánicos y atmosféricos del Pacífico tropical muestran que el episodio de El Niño de intensidad fuerte continúa, pero está en vías de disminuir gradualmente;
- La mayoría de los modelos considerados y la opinión de los expertos sugieren que El Niño del período 2015/2016 seguirá siendo intenso durante gran parte del primer trimestre de 2016 y no volverá a unas condiciones neutras hasta bien entrado el segundo trimestre;
- La elevada intensidad media trimestral de este episodio de El Niño, desde el punto de vista de las anomalías de la temperatura de la superficie del mar observadas durante el último trimestre de 2015, hacen que este episodio sea comparable a los episodios de 1982/1983 y 1997/1998 de suma intensidad;
- Los episodios de El Niño pueden seguir teniendo repercusiones en algunas regiones aun durante su declive, especialmente cuando se trata de uno tan intenso como el actual. En este caso, se prevé que en las regiones afectadas los efectos se dejen sentir durante todo el primer trimestre de 2016 y hasta bien entrado el segundo trimestre del año.

Seguirá vigilándose atentamente la situación en el Pacífico tropical. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los SMHN. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

Para más información relativa a los CRC de la OMM y enlaces sobre el particular, puede consultarse la siguiente dirección:

<http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/RCCs.html>

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El *Boletín El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente Boletín *El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo-France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).